



Religiosidad, espiritualidad y personas sinhogar

Retóricas, relaciones, acciones y consecuencias

Joan Uribe

Universitat de Barcelona, Facultat de Geografia i Història; Departament d'Antropologia
Social i Cultural | joan.uribe@ub.edu

Aspectes ètics

Es declara l'acceptació dels deures derivats de l'autoria

Conflicte d'interessos

L'autor signant declara l'absència de qualsevol tipus de conflicte d'interessos.

Finançament

Cap.

Resumen

La religiosidad y/o espiritualidad de las personas en situación de sin hogar (PSSH), así como los vínculos entre las instituciones religiosas y estas personas, no ha sido aún estudiada en nuestro ámbito. Un análisis, a partir de la revisión bibliográfica realizada, contextualiza un consenso sobre la diferenciación de los conceptos de religiosidad y espiritualidad. Esta diferenciación se concreta en el manejo instrumental que operativizan las metodologías de acompañamiento social, a partir de su aplicación en el ámbito de la salud desde abordajes holísticos en base a modelos biopsicosociales y espirituales de acompañamiento. También, se constata la normalización del vínculo individual de la PSSH con lo sagrado, así como el importante peso específico que parece tener en la construcción del itinerario de recuperación personal. Estos hallazgos deberían ser contrastados con las PSSH, analizando qué vínculos tiene su estado de marginalidad en relación con su experiencia de lo trascendente y cómo estos se estructuran.

Palabras clave

Personas en situación de sin hogar; religiosidad; espiritualidad; intervención social

Abstract

The religiosity and/or spirituality of people experiencing homelessness (PEH), as well as the links between them and the religious institutions, has not yet been studied in our area. A first analysis from the bibliographic review contextualizes a consensus on the differentiation of the concepts of religiosity and spirituality. This differentiation is specified in the instrumental management that operationalizes social support methodologies, based on its application in the field of health from holistic approaches derived on biopsychosocial and spiritual models of support. Also, the normalization of the individual link of the PEH with the sacred is confirmed, as well as the importance that it seems to have in the construction of the personal recovery itinerary. These findings should be contrasted with the PEH, analysing what links their state of marginality has in relation to their experience of the transcendent and how these are structured.

Keywords

Homeless; religiosity; spirituality; social intervention

1. Introducción

Las personas en situación de sin hogar (PSSH), también llamadas «sinhogar» o «sintecho», conforman un grupo humano que sufre de privaciones materiales y sociales a un nivel extremo que pone en riesgo, cuando no acorta o termina, su propia vida.

Esa realidad ha generado interés y dedicación desde las instituciones religiosas, precisamente porque las personas en esta situación o similares a nivel de exclusión social han sido consideradas históricamente como imprescindibles para formalizar su misión de aceptación universal del prójimo.

En cualquier caso, la vivencia espiritual y/o religiosa de este sector pauperizado de la sociedad es un punto ciego para algunas instancias públicas para las que las personas en situación de sin hogar son simplemente invisibles. Tampoco las ciencias sociales de la religión en España han hecho mucho para saber más sobre esa dimensión interior de la vida de las personas sin hogar. Surgen así las siguientes cuestiones: ¿Cómo las personas en esta situación perciben su relación con lo religioso y/o espiritual? ¿Qué relación tiene con su circunstancia? ¿Cuán es la traducción de su estado de marginalidad con relación a su experiencia de lo trascendente? ¿Esta se da? ¿De qué manera? ¿Cómo los movimientos religiosos y/o espirituales explican su papel con relación a estas personas?

2. Método

Para dar respuesta a estas preguntas se da inicio a una investigación de la que a continuación se proponen las bases, a partir de un ejercicio de revisión bibliográfica de la literatura científica internacional disponible hasta el momento sobre el objeto de estudio. A través de su análisis, se establecen similitudes, cuando no analogías, en la comprensión del fenómeno, así

como particularidades que desde una perspectiva global aportan información sobre su complejidad. El objetivo de esta investigación, es situar el rol de la espiritualidad y la religiosidad para las PSSH, así como para quienes, a partir de estas, interactúan de forma bien operativa, bien considerando tener una relación salvífica sobre su circunstancia.

3. Resultados

3.1. Religión y relaciones de poder

No existe —o, en cualquier caso, no se ha localizado— literatura científica al respecto realizada en España. Sí, en cambio, se ha constatado una prolífica producción especializada realizada en el continente americano, mayoritariamente en los EE. UU. y en algunos casos en Canadá, así como en algún país de América Latina —como Brasil—. También, se ha detectado producción al respecto en algunos países de mayoría religiosa musulmana. El análisis de esta literatura da luz respecto a posiciones diversas desde las que comprender la relación y abordaje actual entre espiritualidad / religiosidad y PSSH.

Uno de los enfoques de base define y analiza la doble y, aparentemente, contradictoria perspectiva de religiones que operan como estructuras que forman parte de dinámicas jerárquicas de poder. Estas perpetúan modelos sociales y económicos que favorecen la existencia de segmentos de población que experimentan situaciones de sinhogarismo, siendo también, a su vez, claros vectores de apoyo a estas personas y también palancas de cambio estructural (Henderson, 2022) del fenómeno del sinhogarismo. Esta segunda posición se aprecia, sobre todo y de forma cada vez más extendida, a partir de su progresiva conversión del abordaje desde perspectivas caritativas y asistencialistas, hacia otras centradas en el reconocimiento y reivindicación de los derechos de las PSSH.

La autora cita a Janet Jakobsen, que denomina como «movilidad por estasis» a esta interacción dinámica que se entrecruza, dando a entender que el cambio se llevaría a cabo a todos los niveles, si bien las jerarquías sociales no sufren más que ocasionalmente cambios fundamentales (Jakobsen, 2020).

En todo caso, Henderson concluye que, en su zona de observación, los EE. UU., las ideas religiosas han generado donaciones caritativas y cuidado de personas pobres o huérfanas, así como de personas mayores; las personas y comunidades religiosas han generado alojamiento, alimentación, atención médica o cuidado infantil. A su vez, las instituciones religiosas han construido hospitales, guarderías, escuelas y viviendas asequibles. Algunas, en relación con la falta de vivienda, han promovido cambios legislativos o proporcionado suelo asequible para la construcción de viviendas. A la vez, la autora constata, paradójicamente, que estas mismas ideas, personas y comunidades religiosas, siguen atrapadas en las dinámicas y fuerzas que perpetúan el *statu quo*.

3.2. Definición de religión y espiritualidad

Jindra y Jindra (2021; 287), citando a Derezotes, postulan que: «la espiritualidad suele entenderse como una construcción individualista, relativamente subjetiva y personalizada» mientras que la religión se define como «un conjunto de creencias y prácticas socialmente compartidas que pueden estar, aunque no necesariamente, relacionadas con la espiritualidad.»

Definiciones que difieren con las que conciben la espiritualidad como subconjunto de la religión. Esta diferenciación entre espiritualidad y religión cobra sentido a través de la literatura consultada por las frecuentes referencias de autoras y autores a experiencias «personales» con Dios, en la que el diálogo directo entre el individuo y lo sagrado permite una adaptación del relato y autoconstrucción «a medida» de la relación de apoyo que, como veremos más adelante, el individuo podrá construir como elemento de refuerzo a su proceso de recuperación (*recovery*).

Walsh y Gulbrandsen (2014) asumen el consenso generalizado conforme la espiritualidad consta de

múltiples dimensiones interrelacionadas Bardley *et al.* (2007); Lancaster y Palframan (2009); Tolliver y Tisdale (2006); Watkins (2009), y se acogen al análisis conceptual de espiritualidad de Sessanna, Finnell y Jezwski (2007), en el que se identifican cuatro líneas destacadas: 1. Espiritualidad como sistemas religiosos de creencias y valores 2. Espiritualidad como sentido de la vida: propósito y conexión con los demás 3. Espiritualidad como sistemas no religiosos de creencias 4. Valores y espiritualidad como fenómeno metafísico o trascendental. Estas autoras consideran la siguiente definición como la más completa y abarcadora: «la espiritualidad es la forma en la que una persona comprende y vive la vida teniendo en cuenta su significado último, sus creencias y sus valores.» (Walsh y Gulbrandsen 2014, 99)

Así, abren la puerta a su posible utilización como categoría instrumentalizable para el trabajo con las personas con relación a su «crecimiento personal», madurez, su historia personal y narrativa alrededor de la misma, así como al trabajo alrededor de su identidad existente o a reajustar.

3.3. La religión y la espiritualidad como herramientas de la intervención social en sinhogarismo

Jindra y Jindra (2021) recogen la compleja relación histórica entre trabajo social (TS), espiritualidad y religión: si bien, defienden, el TS tiene sus orígenes en la religión (el cristianismo concretamente, así como en valores como la dignidad y el valor del individuo), la disciplina se secularizó con el apoyo de la sociología y la psicología, hasta la llegada del pensamiento posmoderno. Este complicó la relación entre las tres, propiciando una actualidad en la que la espiritualidad y la religión se interpretan como elementos importantes de la educación y de la práctica del trabajo social, con influencia cada vez más importante en el acompañamiento a la salud mental y a las adicciones.

Así, algunos autores (Lu *et al.*, 2022) consideran que el bienestar espiritual es un aspecto importante que los proveedores de servicios para PSSH deben tener

presente, en tanto que recurso para la esperanza y la confianza ante los desafíos de la vida, concluyendo que el apoyo activo al bienestar espiritual es un elemento necesario para desarrollo de la salud espiritual, que consideran muy relevante para la mejora de la situación global de las PSSH.

A través de sus resultados concluyen que este enfoque es eficaz y que parte de su eficacia reside en la forma en la que ayuda a las personas a enmarcar sus propias acciones y vidas pasadas a través de lenguajes tradicionales de pecado, arrepentimiento, perdón y reconciliación, ofreciéndoles un camino a seguir y esperanza para el futuro (Smith, 2007).

Brush y McGee (2000), identifican cómo el proceso de «narrar historias» como cuidado espiritual es una técnica de uso común por parte de Alcohólicos Anónimos (AA). Técnica que proporciona un mecanismo de conexión e intimidad: el narrador, al contar su propia historia, transmitiría sus valores, creencias e interpretaciones de la vida, y la escucha de estas narraciones por parte de las profesionales brindaría cuidado espiritual.

Walsh y Gulbrandsen (2014) citan a Larsen (2011) para afirmar que: «la espiritualidad es un aspecto de la experiencia humana que ha sido identificado como un punto de conexión interpersonal entre los profesionales del trabajo social y los clientes y un punto viable de intervención.» (Walsh y Gulbrandsen 2014, 100).

Otros autores (Mat Nong *et al.*, 2022) sostienen la imprescindible necesidad, para aquellas PSSH musulmanas, de un enfoque religioso de la intervención social para así generar motivación positiva, buena autoestima y fuerte autosuficiencia mediante una comprensión del Islam a través de una verdadera creencia o *'aqidah*, al entender que sus problemas sociales se derivan de una identidad propia deficiente, influenciada por la incorrecta aplicación de la *'aqidah* en los términos prácticos de su vida. Dicho de otro modo, que una correcta observancia de la religión les mantendría al margen de los problemas que afrontan.

3.4. Efectos de la religión y la espiritualidad en las PSSH

Tales efectos serían bidireccionales: Afrman Lu *et al.* (2022), desde la categoría de bienestar espiritual, que las PSSH con antecedentes de enfermedad mental podían tener un bienestar espiritual más bajo que sus iguales, y que si bien una persona con un bienestar espiritual más alto tiende a percibir la vida como útil y su entorno como seguro y armonioso y una relación con lo sagrado como positiva, en el caso de las PSSH, el no tener hogar puede cuestionar el sentido y propósito de la vida, junto a la lucha diaria por la supervivencia, desafíos de tipo existencial que, según los autores, pueden afectar a su fe y dañar una relación positiva con lo sagrado.

Brush y McGee (2000), en su estudio sobre el abordaje de lo espiritual como factor de apoyo a PSSH a partir del acompañamiento de grupos de Alcohólicos Anónimos, concluyen que este es un factor importante para la consecución de la recuperación (*recovery*): los participantes de su estudio no solo veían la espiritualidad como una faceta importante de sus vidas, sino que también participaban en actividades e interacciones regulares relacionadas con la espiritualidad. Algunas afirmaciones de participantes del estudio como: «Mi Poder Superior me ayuda a mantenerme sobrio», o «el perdón es una parte importante de mi espiritualidad» (Brush, McGee 2000, 185) dan ejemplo de la conexión entre espiritualidad y recuperación (*recovery*) en Alcohólicos Anónimos, y de su importancia.

A su vez, y en línea a lo comentado, diversas obras consultadas coinciden en la importancia de la espiritualidad y la religiosidad en el tránsito entre «estar perdidos» y «encontrarse» y los efectos positivos de este tránsito en las PSSH —obras citadas en Lovett y Wisz (2021)—: mejor autoimagen, habilidades de afrontamiento más saludables, comunidad de apoyo, sentimientos de autoestima, control, gratitud, optimismo, etc.

4. Discusión

Al inicio de esta exploración bibliográfica se consideró la posibilidad de que los hallazgos pivotasen alrededor de la relación entre instituciones religiosas y PSSH y sus características. No obstante, la revisión realizada ha superado esta premisa y ha abierto un campo mucho más rico a tenor de los enfoques, análisis y usos de la religión y la espiritualidad en relación con las PSSH.

En este sentido, parece constatar una dinámica habitual con relación a determinados cambios en las metodologías de intervención social. Nos referimos a la adaptación de técnicas y métodos que provienen del ámbito biomédico, muy especialmente del acompañamiento a la salud mental, las adicciones o al acompañamiento de trayectorias de final de vida. Así, el tránsito del modelo biopsicosocial al modelo biopsicosocial y espiritual, que avanza y se consolida en el acompañamiento biomédico en los ámbitos de la salud citados, transvasa también a los modelos de intervención social con personas en situación de exclusión social en las que la salud mental o las adicciones pueden tener un peso significativo, connotándose en ese transvase una intención de alcance holístico en el acompañamiento a realizar.

Todo ello permite constatar diversos tipos de vínculos y relaciones entre religión o espiritualidad y PSSH. Así, la clásica y fácil identificación del vínculo entre religiones y personas en situaciones sociales de extrema gravedad, se complementa con la proliferación de corpus metodológicos desde la práctica profesional del acompañamiento o intervención social.

En el primer caso, nos referimos a la histórica y conocida relación de muchas religiones en relación con el papel que «la pobreza» —que, sin ser sinónimos, actualmente podríamos asimilar por su significación social con «exclusión social»— tiene en relación con la propia reificación y sentido de estas religiones. Esta relación, como constata la bibliografía consultada, ha evolucionado a partir de una revisión crítica y desde la asunción de criterios de justicia social hacia un enfoque generalmente menos centrado en la experiencia religiosa y más orientada a un compromiso desde la perspectiva del derecho, con las contradicciones que

puede conllevar con relación al rol aún vigente de muchas religiones como actores estructuralmente decisivos del modelo social predominante.

En el segundo caso, se constata cómo la revisión crítica de los modelos biomédicos, en el sentido de abrirse a la incorporación de lo trascendente como elemento imprescindible de su abordaje, permea en la intervención social mediante la ventana de oportunidad que ofrecen los postulados postmodernos a partir del enfoque que ofrece el existencialismo y su apuesta por la preeminencia del abordaje de la exclusión subjetiva ante la objetiva (Martínez Veiga, 2008; Uribe, 2020).

Estos dos escenarios no son ni estancos, ni absolutos: hay religiones aún ancladas en el vínculo dependiente entre sí mismas y la exclusión social, mientras otras, parcialmente o en su totalidad, se han orientado al reconocimiento del derecho, siendo que mantienen lógica y claramente un foco de acción orientado a la necesidad religiosa o espiritual de la persona, pero enfocándolo desde los modelos tomados de la medicina biomédica.

A su vez, hay enfoques de intervención social de base biopsicosocial y espiritual que se inspiran conceptualmente en el reconocimiento del derecho a la persona que lo desee contar con un abordaje holístico en su itinerario de acompañamiento, sin una base previa de inspiración religiosa o espiritual. Algunos de estos enfoques transitan de la praxis a la creencia, de la aplicación de métodos de apoyo para la superación de situaciones sociales o el éxito de modelos de intervención, al acompañamiento en la reconexión o el descubrimiento de la trascendencia y de lo sagrado, generándose un espacio lúbil de intersticialidad.

Esta circunstancia posiblemente esté en relación con el hecho de que la bibliografía consultada apuesta en la mayoría de los casos por la consideración claramente diferenciada entre religión y espiritualidad, en lugar de considerar a la segunda como un subconjunto de la primera. Así, se abre y maximiza el campo de acción y de eficacia de la relación entre religión, espiritualidad y PSSH, sea el que sea el punto desde el que se enfoque. La espiritualidad, como categoría independiente, podría operar como puerta de conexión y posible acceso del individuo con la religión, o actuar —igual que podría hacerlo la

religión—, como apoyo a la persona en complemento a las técnicas de intervención social que en su conjunto se le ofrezcan para superar la situación de exclusión. De ahí que facilitar metodológicamente a la persona una construcción individualizada y a medida de su vínculo con lo trascendente o lo sagrado, maximice el rol de revisión, por un lado, y el refuerzo personal, por otro, que acompañe al itinerario de la persona. Ha quedado fuera del ámbito de exploración de la literatura consultada, pero ha aflorado en conversas informales, así como en lo compartido con científicos sociales con especialización en el ámbito de la antropología religiosa, el peso del mantenimiento de los prejuicios y discriminación ejercida sobre la relación entre religión / espiritualidad y acción / intervención / acompañamiento social: se presupone que cuando lo llevan a cabo algunas de las religiones de más amplia o longeva implantación, lo hacen o con fines auto justificativos, de control de la sociedad, o de captación de fieles. A su vez, suele darse por hecho que, cuando lo llevan a cabo, otras, minoritarias, lo hacen con la intención de captar, cuando no cooptar, a las personas, anulando su capacidad personal a todos los niveles. Estas visiones generalizadas hacen que siga siendo tabú la aceptación de la posibilidad de incorporar lo religioso o lo espiritual en las dimensiones de la persona y su relación con el mundo y de este con ella. Finalmente, llama la atención en la literatura detectada y consultada el auge de producción científica realizada en los últimos cinco años, connotando el probable interés en estudiar esta actual modelización de los métodos de acompañamiento desde perspectivas biopsicosociales y espirituales.

5. Conclusiones

La bibliografía consultada apunta a una conexión entre las PSSH y la religiosidad/espiritualidad en diversos sentidos y direcciones.

Por un lado, se recoge la paradoja de la dedicación de sectores religiosos a las PSSH cuando, a su vez,

en muchos casos, estos sectores forman parte de las estructuras clásicas de poder y organización social que condicionan el contexto de exclusión. También, se recoge el movimiento de estos sectores desde postulados históricamente situados en lo asistencialista y/o caritativo hacia una acción articulada desde el reconocimiento del derecho de las personas.

Se constata un cuerpo teórico de consenso alrededor de la definición de religiosidad y de espiritualidad aplicada a las PSSH y que se enfoca sobre todo a una instrumentalización para el *corpus* de metodologías profesionales orientadas a la recuperación de estas personas: como refuerzo a su salud mental, así como a los procesos de intervención social, en los que el vínculo con lo sagrado actuaría como puntal de referencia para muchas de estas personas. En este sentido, se constata que existen metodologías, manuales, literatura científica sobre intervención social y espiritualidad/religiosidad, así como al menos dos revistas especializadas: *Journal of Religion & Spirituality in Social Work*, y *The International Journal of Religion and Spirituality in Society*, en línea a otras especializadas en la conexión religión / salud. También, en la mayoría de los textos consultados, las PSSH relatan cómo, a partir de la situación de exclusión, han contactado con su sentido de trascendencia, con su espiritualidad y/o religiosidad, y hasta qué punto les ha ayudado. En una mayoría de casos, la referencia remite a una conexión individual de la persona con lo sagrado, personalización que posibilita una adecuación de su experiencia espiritual y/o religiosa a su circunstancia y contexto propio y único.

No obstante, falta, o no se ha identificado, bibliografía sobre la relación de las PSSH con lo religioso y la espiritual más allá de su proceso de recuperación. Así pues, las obras consultadas sientan unas primeras bases para el posterior estudio, pero mantienen vigentes las preguntas originales: ¿Cómo las personas en esta situación perciben su relación con lo religioso y/o espiritual? ¿Qué relaciones tiene con su circunstancia? ¿Cuál es la traducción de su estado de marginalidad con su experiencia de lo trascendente? ¿Esta se da? ¿De qué manera? ¿Cómo los movimientos religiosos y/o espirituales explican su papel en relación con estas personas?

Referencias

- Brush, Barbara L.; McGee, Eileen .M. 2000 «Evaluating the spiritual perspectives of homeless men in recovery» *Applied Nursing Research*, 13, 181–186.
<https://doi.org/10.1053/apnr.2000.9227>
- Henderson, Amanda. 2022 «A Catastrophe of Catastrophes: Religion and Homelessness in Denver», (November 22, 2022).
<http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.4456041>
- Jakobsen, Janet R. 2020. *The Sex Obsession: Perversity and Possibility in American Politics*. New York: New York University Press.
- Jindra, Ines.W.; Jindra, Michael. 2021. «Religion, Spirituality, Community, and Change at a Residential Homeless Shelter», *Journal of Religion & Spirituality in Social Work: Social Thought*, 40:3, 286–311.
<https://doi.org/10.1080/15426432.2021.1886619>
- Johnsen, Sarah. 2014. «Where's the 'Faith' in 'Faith-Based' Organisations? The evolution and Practice of Faith-Based Homelessness Services in the UK», *Cambridge University Press, Volume 43, Issue 2* 413–430.
<https://doi.org/10.1017/S0047279413001001>
- Lovett, Kayla L.; Wisz, Carolyn. 2021. «Religion and Recovery Among Individuals Experiencing Homelessness», *Journal of Religion and Health* (2021) 60 3949–3966.
<https://doi.org/10.1007/s10943-020-01060-1>
- Lu, Junfei.; Potts, Courtney A.; Allen, Rebecca S.; Lewis, Phyllis D.; Johnson, Karen A. 2022. «An Exploration of Spiritual Well-being Among Homeless People: A Hierarchical Regression Analysis», *Journal of Religion and Health* 2433–2446.
<https://doi.org/10.1007/s10943-020-01158-6>
- Magalhaes, Luciano; Possetti, Joao Gabriel; Teixeira, Marcelo; De Souza, Gerson; Lucchetti, Giancarlo; Moreira-Almeida, Alexander; Campos, Mario Vicente. 2021 «The role of spirituality and religiosity on suicidal ideation of homeless people in a large Brazilian urban center», *Journal of Affective Disorders* 295 930–936.
<https://doi.org/10.1016/j.jad.2021.08.035>
- Martínez Veiga, Ubaldo. 2008 «Genealogía del concepto de exclusión social, la situación europea», *Trabajo Social Hoy*, nº extra 7–43.
- Mat Nong, Nor Fahrida; Mohamed, Rafizah; Idris, Muhamad; Wan Zakaria, Wan Fariza; Mohd Nor, Ahmad Yunus. 2022. «Islamic identity and religious support system for Muslim homelessness», *Al-Irsyad: Journal of Islamic and Contemporary Issues*, 7(1) 781–789.
<https://doi.org/10.53840/alirsyad.v7i1.272>
- Schmitz, Rachel M.; Woodell, Brandi. 2018. «Complex Processes of Religion and Spirituality Among Midwestern LGBTQ Homeless Young Adults» *Springer Science+Business Media, Sexuality & Culture* (2018) 22. 980–999.
<https://doi.org/10.1007/s12119-018-9504-8>
- Uribe, Joan. 2020. «La prisión de los conceptos: Escoria, exclusión social, interacción y agencia» *Zerbitzuan, Revista de Servicios Sociales* núm. 71. 5–17.
<https://doi.org/10.5569/1134-7147.71.01>
- Walsh, Christine A.; Gulbrandsen, Cari L. 2014 «Spirituality as Strength: Reflections of Homeless Women in Canada», *The International Journal of Religion and Spirituality in Society*, Volume 3, issue 4. 97–112.
<https://www.proquest.com/openview/71516e5b0f25a38a60f793ebd50c414e/1?pq-origsite=gscholar&cbl=5529393>
- Washington, Olivia G.M.; Moxley, David P.; Garriott, Lois; Weinberger, Jennifer P. 2009. «Five Dimensions of Faith and Spiritually of Older African American Women Transitioning Out of Homelessness», *Journal of Religion and Health*, 48. 431–444
- Williams, Nancy R.; Lindsey, Elizabeth. 2006. «Spirituality and Religion in the Lives of Runaway and Homeless Youth», *Journal of Religion & Spirituality in Social Work: Social Thought*, 24:4. 19–38.
<http://dx.doi.org/10.1300/J377v24n04>